

Nuevo Escenario Económico: Una Agenda para la Competitividad

Chile enfrenta el 2008 un escenario económico internacional más complejo. El mundo crecerá menos que el 2007, a lo que se agrega una crítica situación de abastecimiento energético. Como consecuencia de ello, los agentes económicos privados han perdido competitividad, mientras los ingresos fiscales, por contraste, alcanzan máximos históricos. Es la oportunidad propicia para llevar adelante reformas estructurales que eleven nuestra competitividad y eficiencia, tanto en instituciones privadas como públicas, de manera tal que no debamos postergar nuevamente el sueño de llegar a ser un país desarrollado.

A fines de enero pasado, el Fondo Monetario Internacional revisó sus proyecciones económicas para el 2008 debido al cambio en el escenario internacional producido por los efectos de la crisis hipotecaria de Estados Unidos y el impacto que ello ha tenido en el mercado financiero y bursátil global en los últimos meses.

El mundo ha crecido en los últimos años a un ritmo que no se observaba hace décadas y ello generó cambios radicales en los precios de los commodities, así como de los activos en varios países del planeta.

Tal como se puede observar en el cuadro N° 1, durante el 2005 el crecimiento global alcanzó a 4,4%, elevándose a 5% durante el año siguiente. En el 2007, el resultado fue si-

milar, 4,9%, mientras que para el presente año se estima que bordearía el 4%, con sesgo a la baja para las siguientes proyecciones.

Efectos sobre Chile

El sistema financiero chileno está altamente integrado con el americano, por lo cual se ha contagiado de la turbulencia bursátil global y se han observado crecientes dificultades para la obtención de nuevos créditos internacionales a las condiciones vigentes previamente.

Desde el punto de vista del comercio internacional, durante el 2007, las exportaciones chilenas hacia Estados Unidos alcanzaron a US\$ 8.879 millones, 13% del total, siendo

nuestro segundo socio comercial más relevante. Era el primero habitualmente, pero China lo desplazó a un segundo lugar.

En relación a las importaciones desde EE.UU., éstas totalizaron US\$ 7.276 millones, 15% del total, siendo el principal país de origen de nuestras compras.

Ahora bien, al desacelerarse bruscamente la actividad en Estados Unidos, se ven afectados los productos que Chile exporta a dicho destino debido a la moderación de la demanda americana. Ello ya ha afectado a varias empresas chilenas que producen partes y piezas para la construcción de viviendas y que

Es la oportunidad propicia para llevar adelante reformas estructurales que eleven nuestra competitividad y eficiencia, tanto en instituciones privadas como públicas, de manera tal que no debamos postergar nuevamente el sueño de llegar a ser un país desarrollado.

**Cuadro N° 1
Crecimiento Económico**

	2005	2006	2007e	2008p
Mundo	4,4	5,0	4,9	4,1
Países Desarrollados	2,5	3,0	2,6	1,8
Estados Unidos	3,1	2,9	2,2	1,5
Euro area (15)	1,5	2,8	2,6	1,6
Japón	1,9	2,4	1,9	1,5
Otros	3,2	3,7	3,8	2,8
Países Emergentes	7,0	7,7	7,8	6,9
América Latina	4,6	5,4	5,4	4,3
Asia	9,0	9,6	9,6	8,6

Fuente: World Economic Outlook Update. Enero 29 de 2008. www.imf.org

han debido cerrar plantas y despedir personal producto del cese de los pedidos desde EE.UU. En la medida que el consumidor americano ve afectado su ingreso debido al mayor desempleo, moderará la compra de todo tipo de productos, entre ellos lo que provee nuestro país.

Adicionalmente, hay que considerar la devaluación que ha experimentado el dólar en relación al resto del mundo y en particular respecto a nuestra moneda. Esto hace menos competitivas nuestras exportaciones hacia dicho mercado, tal como lo evidencia la situación de nuestra industria agro silvícola, al mismo tiempo que abarata los productos americanos en nuestro país, con el consecuente efecto sobre los productores nacionales que compiten con esos productos.

Esta apreciación del peso chileno se ha visto acentuada por la mantención del alto precio del cobre, lo cual ha llevado a que el índice de tipo de cambio real esté al nivel más bajo de los últimos 8 años.

De esta manera, las proyecciones para el crecimiento de la economía chilena han co-

menzado a modificarse y así lo hizo el Banco Central en su informe de enero pasado, cuando lo situó en un rango entre 4,5% y 5,5% para el presente año. Asimismo, instituciones privadas han re proyectado sus estimaciones a un rango más bajo aún e igual tendencia se observa en la encuesta realizada mensualmente por el instituto emisor a cerca de 40 analistas nacionales.

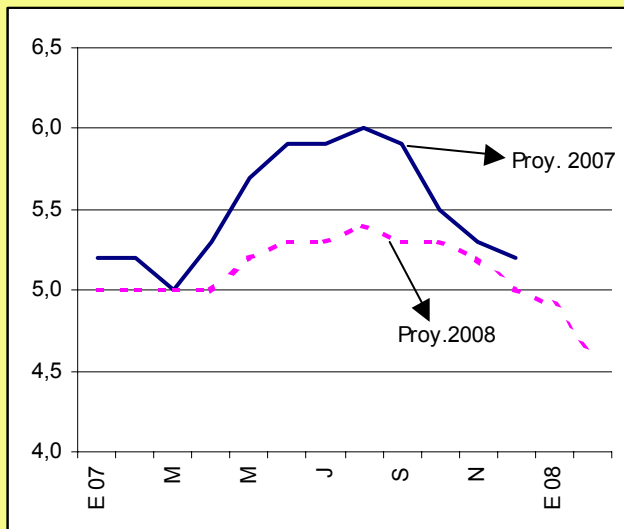
En efecto, tal como se observa en el Gráfico N°1, a mediados del año pasado las expectativas mejoraron y auguraban que el 2007 tendría una expansión cercana al 6% y en 2008 en torno a 5,4%. Esa situación comienza a cambiar a fin de año debido a los modestos resultados del IMACEC y la proyección para los dos períodos comenzó a ajustarse a la baja. El año pasado finalmente habría cerrado con una expansión de 5,2% mientras que para el presente año se sitúa en 4,6% y probablemente seguirá decayendo en las siguientes mediciones.

¿Qué Podemos Hacer?

Evidentemente, el Banco Central no puede moderar la inflación, elevar el tipo de cambio real y acelerar el crecimiento simultáneamente. De hecho, nuestra institucionalidad le asigna su tarea de manera clara y el control de la inflación es lo que está presente en las decisiones de los consejeros y así debe ser.

El tipo de cambio real y el crecimiento responden a variables fundamentales sobre las cuales el Ejecutivo tiene mayor injerencia. El mayor ahorro y competitividad nacional pue-

Gráfico N°1
Encuesta de Expectativas Económicas



den ser abordados por la autoridad a través de políticas públicas efectivas.

La preocupación por dichos temas activó, en su momento, las presentaciones de agendas como Chile Invierte, Chile Compite y las medidas anunciadas últimamente para aliviar la situación de los exportadores. Sin embargo, el común denominador de todas ellas es la positiva orientación, aunque el modesto impacto en los objetivos planteados.

Durante los últimos 24 meses, cualquier efecto positivo que pudieran haber provocado dichas iniciativas se ha visto contrarrestado por los efectos derivados de graves conflictos laborales y la persistencia de la autoridad de Trabajo en la modificación de la legislación vigente o de su reglamentación por

Durante los últimos 24 meses, cualquier efecto positivo que pudieran haber provocado dichas iniciativas se ha visto contrarrestado por los efectos derivados de graves conflictos laborales y la persistencia de la autoridad de Trabajo en la modificación de la legislación vigente o de su reglamentación por la vía administrativa. Así, con el impulso de una agenda socialista que pretende fortalecer el sindicalismo, se ha creado en el país un ambiente anti - empresa que se viene a sumar a los elementos negativos que provienen del nuevo escenario internacional.

la vía administrativa. Así, con el impulso de una agenda socialista que pretende fortalecer el sindicalismo, se ha creado en el país un ambiente anti - empresa que se viene a sumar a los elementos negativos que provienen del nuevo escenario internacional. Sectores tan importantes para la economía nacional y regional como es el caso de la industria salmoneera, segundo productor mundial y generador de más de 2.000 millones de dólares en exportaciones, han sido afectados por estas acciones hasta el punto que el Presidente de la principal empresa del rubro, AquaChile, ha declarado en entrevista de prensa que siente que los empresarios son tratados como ciudadanos de segunda clase por las autoridades. Esto se suma a las movilizaciones que han afectado a la principal productora de aves y cerdos, empresa que además enfrenta dificultades para materializar inversiones por más de 500 millones de dólares en la tercera región.

El sector forestal enfrenta también continuas amenazas a su actividad productiva, fenómeno que sufrió el año pasado la gran minería del cobre, cuando movilizaciones del mismo origen, trabajadores subcontratistas, paralizaron faenas en algunos minerales.

Así, los principales sectores productivos del país: gran minería del cobre, forestal, salmónes y otros rubros agroalimentarios, deben enfrentar problemas que ponen en jaque su capacidad productiva. Algunos de ellos han podido sortear esta situación basadas en mejoría de precios de sus productos pero otros no. Ello se viene a sumar a las dificultades objetivas que nacen de la situación económica mundial haciendo

menos competitiva la producción nacional. Si

los grandes sectores productivos enfrentan problemas, otros productores nacionales de menor tamaño y con menos recursos para defenderse pueden entrar a vivir situaciones críticas si persisten las dificultades en materia de tipo de cambio real, ambiente laboral y abastecimiento energético. Ingresos por ventas que caen y costos crecientes pueden llevar rápidamente a una situación financiera difícil.

En el sector público, por su parte, una serie de situaciones irregulares en servicios y reparticiones dan cuenta de una crisis de gestión del Estado. Son muchas las reformas que se pueden emprender de manera de mejorar la eficiencia con que el Estado y sus distintas agencias ayudan al emprendimiento privado y fiscalizan la correcta aplicación de las leyes.

Es el momento entonces de abordar una agenda por la competitividad, que mediante medidas que mejoren las condiciones objetivas que enfrentan las empresas chilenas, haga frente al momento económico actual. Estas medidas necesariamente deben incluir una rebaja de impuestos ligados a la producción y una agilización de la burocracia estatal. Así, la mejor forma de enfrentar este nuevo escenario internacional adverso, al cual se suma la crítica situación energética, es implementar con decisión reformas estructurales que eleven nuestra competitividad y eficiencia, tanto de instituciones privadas como públicas, de manera tal que no debamos postergar nuevamente el sueño de llegar a ser un país desarrollado•